

plicado mecanismo ideado por pensadores políticos como Montesquieu y John Adams; en constituciones no se interesaba ni en el sistema enredado de puntales inventado para sostener la soberanía coercitiva. El insiste en que el fundamento único y vital de la verdadera república debe ser la buena voluntad.

La historia de los gobiernos que ha habido hasta ahora, dice Emerson, es una historia de fracasos trágicos sufridos por los hombres en sus esfuerzos por establecer un estado político racional. «La idea por la cual cada colectividad social trata de guiarse en la creación y enmienda de sus leyes—dice en su *Essay on Politics* (Ensayo sobre la política), siguiendo a Carlyle—«es la voluntad del hombre sabio, y no encontrando al sabio en la naturaleza, los asociados hacen esfuerzos sinceros pero torpes por fabricarse un gobierno». Pero Emerson no lleva su teoría *del hombre sabio* hasta el absolutismo patriarcal de Carlyle; como Channing, sienta el postulado de una soberanía ética superior al gobierno establecido. «El derecho absoluto es el primer gobernante; de lo contrario, todo gobierno es una teocracia impura».

«El poder del amor como base del Estado no se ha ensayado nunca—dice—. Siempre existirá el gobierno de la fuerza donde los hombres